



El Rock no nació un día concreto. Tampoco la inventó una sola persona. Surgió en Norteamérica de la combinación de distintos sonidos como el blues, el jazz, el country o el rhythm and blues, entre otros. En los años 50 algunos músicos mezclaron esos géneros sin ser conscientes de que ese nuevo ritmo provocaría una gran revolución. Y, como todo lo nuevo, no siempre fue bien recibido. A algunas personas les parecía una música endiablada que no respetaba la autoridad y amenazaba el orden establecido, pero para muchos jóvenes el rock and roll expresaba su deseo de rebeldía y libertad. No querían ser como sus padres, querían ser diferentes.

Las primeras bandas de rock estaban formadas por un vocalista, uno o dos guitarristas, un bajista y un baterista, aunque era también frecuente la presencia de un teclista. Las posibles versiones, con el añadido o supresión de instrumento, son muchas y todas se agrupan bajo un mismo término, rock. Da igual que la banda tenga dos miembros o doce, que prescindan del bajo, que utilicen violines o que eliminen la voz... todo vale en este gran paraguas musical.

Si nos fijamos en las letras del rock no solo hablan de chicos, chicas, diversión, amores y desamores, sino que, con el propósito de mejorar el mundo, también hablan de asuntos políticos, problemas sociales y otras cuestiones. A lo largo de la historia, muchos artistas han denunciado desigualdades e injusticias a través de sus composiciones. Así, temas como el racismo, el feminismo, el pacifismo o el capitalismo han inspirado canciones que se han convertido en himnos para las distintas luchas. Desde su expansión en los cincuenta, el rock ha sido capaz de movilizar a las masas a través de sus mensajes e ideas, prueba de ello son los espectáculos en directo. El concierto representa la experiencia sensorial, el encuentro con los ídolos, el hechizo de “aquí y ahora” y una prueba también para los artistas, a quienes les toca defender aquello grabado con todas las facilidades que les da un estudio. El contacto con el público es primordial y para ello se realizan conciertos puntuales, giras promocionales o festivales durante los meses de verano. Algunos de los festivales más icónicos han sido

y siguen siendo Monterey Pop Festival, Woodstock, Isle of Wight, Reading y Leeds, Lollapalooza o Glastonbury.

En los primeros años del rock, un álbum era un disco de vinilo en el que cabían unos veintidós minutos de música grabada por cada lado. Estos elepés, LP's (del inglés long play), solían ser recopilaciones de sencillos que habían sido publicados previamente, pero pronto hubo artistas que empezaron a concebirlos como un conjunto más meditado que podía contar una historia a través de sus canciones, tener un tema en común o destacar por su diseño. En la actualidad los formatos físicos (vinilo, casete y cedé) se usan menos y los álbumes se publican más en plataformas de streaming.

Durante el comienzo de este nuevo estilo musical, los medios de comunicación tuvieron un papel importante en su difusión. Sin la radio, la prensa y la televisión, el rock difícilmente se habría expandido. Aquellos discjockeys que en los cincuenta seleccionaban canciones para sus espacios radiofónicos fueron de vital importancia para difundir el rock and roll. También el periodismo musical, que vivió sus años dorados cuando se popularizaron las revistas especializadas en el género. Y la televisión, que empezó a emitir actuaciones puntuales para acabar rindiéndose al rock. Aquellos periodistas y medios, poderosos en otros tiempos, han perdido terreno frente al mayor fenómeno comunicativo de la historia, internet. En la red coexisten páginas de información musical profesional con otras realizadas por aficionados.

Como dato curioso destacar que el término Rock and Roll se lo debemos a Alan Freed, discjockey norteamericano que en los cincuenta difundió la nueva música desde sus distintos programas de radio, además fue un importante promotor de conciertos.

Fuente: Monteagudo S. y Demano L. *“Historia ilustrada del Rock”*